Nociones fundamentales para el tratamiento de la insuficiencia hepática

Por el Doctor *César CARDINI,*

(Adscripto a la Cátedra de Farmacología y ***Terapéutica.)***

Primera parte

Después de considerar los múltiples medios de diagnósticos que se lian propuesto para el estudio de la insuficiencia hepática y los conocimientos que poseemos sobre su anatomía y fisiología patológica, debemos convenir en que son muy grandes las dificultades con que se tropieza cuando se trata de eliminar exactamente su significación clínica precisa y de individualizar sus diversos aspectos y gradaciones que sean susceptibles de una indicación terapéutica definida y eficaz.

Por eso el estudio del tratamiento de la insuficiencia hepática se resiente forzosamente de una cierta imprecisión y vaguedad y por el momento sólo pueden trazarse sus líneas generales que se irá completando a medida que la adquisición de nuevos conocimientos nos permita extraer deducciones prácticas, provechosas y definitivas.

En este sentido expresamos nuestras esperanzas de que resulten fructíferas las múltiples investigaciones que se vienen realizando en diversos países y por diversos investigadores, referentes las unas al mecanismo neuro-endócrino y humoral que regula el trabajo hepático considerado como parte integrante de una vasta sinergia glandular, y circunscriptas las otras al estudio del metabolismo de las substancias lipoideas y de las perturbaciones que experimenta a nivel de los diversos órganos de la economía.

Concepto general del tratamiento de la insuficiencia hepática

Los medios terapéuticos de que disponemos para el tratamiento de la insuficiencia hepática pueden calificarse en la siguiente forma:

1? Los medicamentosos incluyendo en ellos el sondaje duodenal.
2Q El régimen alimenticio.
39 Las curas hidrominerales.
4? Los medios fisioterápicos.

El régimen- alimenticio

En el tratamiento de la insuficiencia hepática empleamos el régimen alimenticio con un doble fin. El primero es el de estimular el parénquima hepático proporcionándole aquellas subsi-tancias que la fisiología y la clínica ha demostrado ser más convenientes para su regular funcionamiento, para asegurar su poder antitóxico y estimular la secreción y la evacuación biliar.

-Entendida así la alimentación entra dentro del grupo de las llamadas dietas *de estimulo funcional.* El segundo fin que nos proponemos con la alimentación adecuada es el de substraer de ella toda clase de substancias que por sí o por sus productos de desdoblamiento son tóxicas para la glándula misma, o que no pueden ser elaboradas en forma conveniente (por ejemplo, alguna-s albúminas), o que no serán eliminadas a su nivel con la rapidez y en la tasa necesaria (colesterina), o que produzcan estímulos demasiado enérgicos y por lo tanto perjudiciales a nivel de las vías excretoras (como sucede con las grasas). Así ejecutado, la alimentación ■constituye el tipo de lo que llamamos *dietas de protección funcional.* Ambas calidades — la de estimular y la de proteger — se complementan m u t u a m e n t e predominando según los casos alguna de ellas.

Pero lo que domina el concepto general del tratamiento además de lo que acabamos de enunciar, es la necesidad de tomar en cuenta no sólo el estado del hígado sino también los siguientes elementos:

1*? El estado de la nutrición general.
29 La forma en que se realizan ■los procesos digestivos *cuyas alteraciones son el acompañante más frecuente de la insuficiencia hepática, su manifestación clínica, más ostensible, efecto a veces inmediato de ella, causi única y evidente otras.*

DIVERSOS TIPOS DE RÉGIMEN

Para el tratamiento de !;. *insuficiencia hepática propiamente dicha,* y considerada su independencia de las partes antes

POLIEDRO MEDICO

Con gentil dedicatoria de su autor, el Dr. Juan Marin, recibimos el mes pasado el libro Poliedro Médico, recopilación de articulos varios sobre temas diferentes, conferencias, discursos, panegiricos.

Elegante y correcto estilo, lleno de erudición, valiente en sus juicios, refleja un amor por las humanidades y por la juventud universitaria mostrándole los caminos rectos que iluminan las grandes enseñanzas del pasado. El Dr. Marin sabe Historia de la Medicina, fácilmente filosofa sobre los eventos sucedidos en el decurso de los siglos para extraer los conocimientos necesarios, indispensables a la cultura de los jóvenes que se inician en las arduas labores de la Ciencia.

Devoto como todo fiel cristiano del Padre Hipócrates, ampliamente describe y analiza la vasta obra del hombre que rompió los viejos moldes creando la verdadera substructura de la medicina, la observación y más tarde la demostración de los h echos por la experiencia basada sobre sus descripciones.

En Felipe Bombast von Hohenheim, Paracelso, sabio, farsante, mago, filósofo, trovador y pendenciero a quien algunos críticos de la medicina no conceden más mérito que el de haber declarado guerra a muerte a Galeno y Avicena, resucitando a Hipócrates encuentra el Dr. Marin amplio campo para rendir al gran revolucionario que fué el justo homenaje que merece y la oportunidad de revelar, la profundidad de sus conocimientos históricos de tan lejanas épocas.

La Etica profesional en varios párrafos vehementes quisiera inculcarla hasta las más recónditas fibras de nuestra estructura. Vano empeño, parece ser la moral médica la rebelde eterna de los profesionales; si las otras morales no anduvieran tan lejos de nosotros, diríamos que sólo la nuestra es esquiva e ingrata, pero no, el soberbio edificio construido sobre el amaos los unos a los otros, a tu prójimo como a ti mismo, no hagas a otro lo que no quieres para ti, que soñó el Nazareno aun no ha hecho los sanjos que sustentarán la plataforma.

La Asistencia social y la Cooperación profesional ocupan puesto preferente en los escritos del autor, se queja de los defectos del presente y lleno de esperanza en el porvenir aguarda la hora en que la medicina actual ceda el sitio a la del mañana: la medicina preventiva.

Nos complace sobremanera ocuparnos de autores del continente que honran con su trabajo la Patria y la Raza.

Chile ,cuna del autor ha de sentirse orgullosa de la obra que en tan cortos años de vida ha realizado el Dr. Juan Marin.

L. D.